

Vídeo 14. Por qué el karma es una trampa, por Wes Penre y Ariel Glad, 3 de junio de 2018

La mayoría de la gente en este planeta tiene una vida muy desafiante de diferentes maneras, particularmente en estos tiempos. Debido a que el libre albedrío es una ley universal de gran importancia ¿Cómo logran los Señores Supremos hacer que un alma desencarnada desee regresar aquí a un nuevo ciclo de reencarnación? Una respuesta a esta pregunta es a través del karma.

En el hinduismo y el budismo aprendemos que recuperamos lo que damos y, en función de cómo actuamos y reaccionamos en una vida determinada determina cómo será nuestra próxima encarnación. Si hemos hecho principalmente buenas obras, nos reencarnaremos en un orden superior y si somos desconsiderados y tratamos mal a los demás, lo pagaremos la próxima vez que nacemos, y nuestra próxima vida será más dura que la anterior. Pero ¿Quién nos está juzgando a este respecto y quién decide qué es bueno y qué es malo?

En un universo de libre albedrío lo bueno y lo malo son arbitrarios. Un ser eventualmente notará que ser justo con los demás y mostrar amor y compasión es una ruta más beneficiosa que la de dañar a los demás. Aunque no siempre parece ser cierto, cuando se castiga a las personas buenas y se recompensa a las personas perjudiciales, el amor y la compasión dan sus frutos a largo plazo. Sin embargo, en un universo de libre albedrío, todas las experiencias son valiosas porque el Divino Femenino aprende de sí misma a través de todas nuestras acciones, por lo que depende de cada alma individual qué ruta quiera tomar. Pero si esto es cierto ¿Por qué juzgamos nuestras acciones y, quién nos ha enseñado a juzgar?

Se podría decir que nos juzgamos a nosotros mismos a través de nuestra conciencia incorporada: algo que la gente común tiene, pero los narcisistas no. Para empezar, el Universo es un universo de Amor Infinito, pero el amor se puede expresar de muchas maneras, incluso en formas que consideramos "malvadas". Todos aquí en la Tierra y en el KHAA / Gran Universo quieren experimentar el amor de una forma u otra. La falta de amor crea miseria e infelicidad; el amor crea alegría y felicidad. Incluso una persona malvada busca el amor, pero debido a las circunstancias, esa persona podría buscarlo en lugares que no le servirán ni a él ni a los demás.

Aunque se podría decir que el karma existe a causa de la ley de causa y efecto, se ha sacado de sus justas proporciones en esta realidad y como de costumbre, cuando esto sucede es por diseño: la ley de causa y efecto ha sido torcida y ha sido utilizada para mantenernos bajo control. Se ha hecho de una manera muy inteligente y egoísta sirviendo a los que idearon el plan. Ya sabes de quién estamos hablando... sí, la A.I.F.

Una de las primeras cosas que suceden en el Área Entre Vidas (BLA) es que recibimos una llamada "revisión de la vida". Vemos nuestra vida entera brillando frente a nosotros, como si estuviéramos viendo en una pantalla de televisión; tanto las buenas obras como las malas acciones están representadas. Cuando se terminan los flashbacks de nuestra vida anterior, nuestra vida está siendo analizada por nuestro guía espiritual y/o quien esté presente durante el proceso. Nos validan por nuestras buenas acciones, al tiempo que señalamos las áreas para las mejoras. Porque cuando cruzamos llevando nuestros fragmentos con nosotros, esto desencadena nuestra mala conciencia y nos sentimos avergonzados y culpables por aquellas cosas que hicimos y que no fueron óptimas. Luego nos dicen que necesitamos mejorar nuestras "deficiencias" en la próxima vida y somos manipulados para creer que ahora necesitamos estar en el lado opuesto de la moneda, es decir, necesitamos estar en el lado receptor de lo que a otros lastimaba o restringía. Por lo tanto, tenemos un propósito para reencarnar nuevamente. Debido a que se nos enseña que siempre debemos ser buenos y obedientes, ahora estamos ansiosos por reparar el sufrimiento a través de lo que nuestras llamadas víctimas tuvieron que experimentar por nuestra causa. Se nos dice que al hacer esto aprendemos a no repetir los mismos errores nuevamente. Con esta táctica de manipulación, los Señores Supremos nos dejan la decisión final -nos autoconvencemos de que nadie nos forzó a reencarnar-, nosotros mismos tomamos la decisión final y, por lo tanto, los Señores Supremos no violaron la Ley del Libre Albedrío.

De hecho, no podemos vivir una vida completa aquí sin cometer actos que lamentaremos. En este ambiente hostil, a menudo reaccionamos espontáneamente para protegernos y nuestras acciones y reacciones no siempre redundan en el interés de otras personas. Por lo tanto, siempre tendremos que completar el karma y nunca nos graduaremos. Mencionamos en videos anteriores que en la A.I.F. están obligados a enviar almas graduadas a Orión, lo cual hicieron al principio, antes de que se les ocurriera la idea de distorsionar y manipular el karma. Luego se dieron cuenta de que las almas, que técnicamente estaban listas para graduarse, eran muy valiosas para los Señores Supremos así que dejaron de liberarlas. En vez de eso, enviaron a las almas dañadas, las que ya no tenían ningún uso, a la reina como recompensa. Hoy en día, han dejado de enviar almas por completo, y su justificación es que no se gradúan las almas, todos nosotros todavía tenemos algo que manejar dentro de nosotros mismos y, por tanto, debemos continuar reencarnando.

De esta forma, los Señores Supremos pueden mantener todas las almas aquí en la Matrix sin romper las reglas de este Experimento; al menos, esto es lo que creen. Una vez que el alma desencarnada ha aceptado regresar a la Tierra, es despojada de sus fragmentos y remendada para volver a ser un alma completa, y luego es devuelta a un cuerpo en un ambiente que puede beneficiar al alma; lo llaman crecimiento. Por supuesto, en la nueva vida, el alma acumulará nuevo karma y así el ciclo de nacimiento y renacimiento continúa interminablemente. Nadie nos dice que si no tuviéramos amnesia y si la muerte por envejecimiento no formase parte del plan, no tendríamos que pasar por todo esto.

Podríamos preguntarnos por qué no podemos ver que somos manipulados después de que los Señores Supremos nos hayan despojado de nuestros fragmentos heridos. Una vez que volvemos a ser un alma intacta, ¿No podemos ver que estamos siendo engañados? La razón por la que no podemos es debido a nuestras creencias. Hemos vivido milenios de manipulación y abusos y adoptamos ciertos modos de pensar que no nos sirven y que no nos permitirán avanzar en nuestro camino. No tiene nada de malo tener creencias, pero todos tenemos creencias que nos están atrapando aquí en lugar de liberarnos. Cuantas más creencias podamos evaluar, mejor estaremos cuando salgamos de Matrix. Podemos salir sin hacer el trabajo y aunque eliminamos nuestras partes fragmentadas en el proceso, aún conservamos nuestras creencias y sistemas de creencias, que también han sido adoptados por nuestra alma intacta. Dependiendo de cuántas de estas creencias no útiles hemos podido evaluar determinará cómo percibimos el KHAA una vez que salgamos de aquí. Con esto en mente, el beneficio de hacer el trabajo mientras aún estamos aquí se vuelve obvio. Por ejemplo, si creemos que el universo de la luz, y lo que normalmente podemos percibir con nuestros cinco sentidos, es todo lo que hay, entonces eso es todo lo que experimentaremos también cuando salgamos. En esta realidad 3D todo se invierte, por lo que tenemos que cuestionar todo. Aunque parece sencillo simplemente cambiar las cosas y luego obtener la verdad, no es tan fácil como parece. A menudo no somos conscientes de las creencias que tenemos porque siempre parecen haber sido parte de nuestra realidad, por lo tanto, primero tenemos que descubrir qué creencias no útiles hemos adoptado y hemos estado aplicando, pensando que son la verdad.

La buena noticia es que los Señores Supremos no pueden anular nuestro libre albedrío. Todo lo que pueden hacer es manipular y retorcer las cosas, tratando de convencernos de que tenemos que verlo a su manera. Sin embargo, una vez que estamos en desacuerdo para adoptar su adoctrinamiento y decirles que hemos terminado y es hora de salir, no pueden hacer otra cosa que dejarnos ir. Aun así yo no cuestionaría la situación, no hay razón para discutir con ellos. Una vez que cruzamos, la mejor y más segura manera de salir de Matrix es apuntar a un agujero en la Parrilla, sin prestar atención a nada o entablar una conversación con cualquier tipo de ser que podamos encontrar, ni siquiera con amigos o parientes que pudieran aparecer. Además, las posibilidades de conocer a nuestros parientes reales son muy pequeñas: todo es manipulación y es muy fácil para los Señores Supremos transformarse en nuestros padres, hermanos, marido, esposa fallecidos, cuando de hecho, no tienen nada que ver.

Por último, sobre este tema por ahora diremos que: muchos sistemas estelares en el KHAA operan como "universidades" (escribí sobre esto en los documentos de Wes Penre). Nosotros, los humanos, una vez que nos graduamos, se nos ofrecerá convertirnos en Dioses Creadores sin límites ni condiciones, y si no estamos listos para ello, todavía tendremos la oportunidad de aprender a hacerlo inscribiéndonos en una de las Universidades Cósmicas, ubicadas en el Imperio de Orión. Aun así, esta no es una razón para ser perezoso acerca de progresar mientras se está aquí en la Tierra. El hecho de que un alma asista a dicha universidad (si se

aprueba), no garantiza que pueda graduarse. Cuanto mejor se encuentre el alma al salir de la Matrix, mayores serán las posibilidades de convertirse en el Dios Creador que podría querer ser. Siempre depende de la persona/alma: no existe el bien o el mal cuando se trata de esto; es solo una cuestión de elección.

YouTube address: <https://youtu.be/P5gQSprFn8M>